

## Las Siete Palabras de Nuestro Señor Jesucristo en la Cruz

### Evangelio



**1ra. Palabra:** "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". (Lc. 23, 34).

Jesús en la cruz levantando su mirada al cielo, pidió perdón no sólo por aquellos escribas y fariseos que estaban ahí en ese momento, sino por cada uno de nosotros.

**2da. Palabra:** "Hoy estarás conmigo en el paraíso". (Lc. 23, 43).

Junto a Jesús fueron crucificados dos ladrones. Gestas, dijo a Jesús: "Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz, sálvate a ti mismo y sálvanos a nosotros, y entonces creeremos en ti". Dimas, contestó: "¿Ni siquiera a la hora de la muerte temes a Dios? Tú y yo estamos crucificados porque hemos sido unos criminales, pero éste que está en medio de los dos, nada malo ha hecho, es inocente". Dimas dijo: "Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino".

Jesús le respondió: "Hoy, mismo estarás conmigo en el paraíso".

Lo único que importa en el momento de confesar un pecado es el arrepentimiento y el propósito de no volverlo a hacer. Jesús nos premia así con el Cielo.

**3ra. Palabra:** "Mujer, ahí tienes a tu hijo... ahí tienes a tu madre". (Jn. 19, 26-27).

Junto a la cruz, estaba María, su madre, sufriendo al ver sufrir a su Hijo. ¿Cómo se aumentarían los dolores internos de Jesús viendo sufrir a su madre de aquella manera! San Juan nos estaba representando a todos y cada uno de nosotros. Jesús nos da a su madre para que sea nuestra madre y la queramos mucho.

**4ta. Palabra:** "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mt. 27, 46).

Dice el Evangelio, que a partir de la hora sexta, o sea, desde las doce de la tarde cuando crucificaron a Jesús, una fuerte tiniebla envolvió la cumbre del Calvario. Jesús en su naturaleza humana, ya que es Dios y hombre a la vez, se sintió solo en esos momentos de dolor. Procuremos vivir cerca de Él para que no se vuelva a sentir solo y sepa que cuenta con nosotros.

**5ta. Palabra:** "Tengo sed". (Jn. 19, 26).

Jesús, en lo alto de la cruz, iba perdiendo sangre. Cuando se pierde sangre se experimenta un tormento de sed. Uno de los soldados, mojó una esponja mojada en el jumo de agua mezclada con vinagre (posca) y la acercó con su lanza a la boca de Jesús, pero Él no quiso beberla. Esa mezcla servía como medicina para no sentir tanto el dolor y Jesús no quiso disminuir el sajo para mostrarnos cuánto nos ama.

**6ta. Palabra:** "Todo está cumplido". (Jn. 19, 30).

Jesús, recordando todo lo escrito sobre Él en el Antiguo Testamento vio que todo se había cumplido. Entonces lanzó su grito de triunfo: "Todo está cumplido". ¿Podremos decir lo mismo al final de nuestra vida? Empecemos por hacer cada día nuestro deber, para poder decir como Jesús: "todo está cumplido".

**7ma. Palabra:** "Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu". (Lc. 23, 46).

Jesús puso voluntariamente su alma en manos de Dios. Pongamos como Jesús, nuestra vida en sus manos.

